

Señor

JUEZ DIECISIETE ADMINISTRATIVO ORAL DEL CIRCUITO DE CALI

E.

S.

D.

.....

RADICACIÓN: 76001-33-33-017-2020-00069-00

DEMANDANTE: MIGUEL ÁNGEL PALACIO URRESTI, REPRESENTADO POR LA SEÑORA DENIS URRESTI DELGADO, Y OTROS

DEMANDADO: INSTITUTO NACIONAL PENITENCIARIO Y CARCELARIO - INPEC-; UNIDAD DE SERVICIOS PENITENCIARIOS Y CARCELARIOS USPEC-; FIDUPREVISORA S.A. Y FIDUAGRARIA S.A., COMO INTEGRANTES DEL CONSORCIO FONDO DE ATENCIÓN EN SALUD PPL 2017, Y HOSPITAL RAÚL OREJUELA BUENO E.S.E. DE PALMIRA

MEDIO DE CONTROL. - REPARACIÓN DIRECTA.

JORGE GERMÁN PUENTE CORAL, mayor de edad, identificado con cédula de ciudadanía No. 14.466.076 expedida en Cali, Abogado en ejercicio, portador de la tarjeta profesional número 161994 del Consejo Superior de la Judicatura, obrando en mi condición de Apoderado Judicial del HOSPITAL RAUL OREJUELA BUENO E.S.E DE PALMIRA, de acuerdo al poder a mi conferido, comparezco ante su Despacho en término, para dar contestación a la demanda de la Referencia, presentar de excepciones y efectuar un llamamiento en garantía. La Demanda fue admitida por el Despacho a su buen cargo mediante Auto interlocutorio 053 del 17 de febrero de 2021, notificado a mi Representado a través de correo electrónico el día 28 de octubre de 2021, el presente pronunciamiento lo realizo teniendo en cuenta la información suministrada por mi Representado – HROB, así:

I. POSICIÓN FRENTE A LOS HECHOS DE LA DEMANDA

AL HECHO 2.1. – No le consta mi Representado, toda vez que, la parte demandante no aportó el correspondiente registro civil de Nacimiento del Señor

Francisco Palacio Espinosa (QEPD), motivo por el cual no es posible establecer a ciencia cierta y en línea ascendente dicho vínculo parental.

AL HECHO 2.2.- Bajo el criterio expuesto en el punto anterior. Al no existir prueba idónea – registros civiles de los padres - que ciertamente comprueben en línea parental ascendente el parentesco entre los supuestos hermanos y el Señor Francisco Palacio Espinosa (QEPD), y de estos en relación con sus progenitores, el Hospital Raúl Orejuela Bueno E.S.E, no acepta este hecho, Maxime cuando tampoco acompañó con la demanda el correspondiente registro civil de nacimiento de fallecido, toda vez que según el artículo 101 del Decreto Ley 1260 de 1970, el registro civil se constituyó como el medio idóneo y suficiente para probar el parentesco.

AL HECHO 2.3.- Teniendo en cuenta que la Parte Demandante no aportó al proceso el registro civil de nacimiento del Señor Francisco Palacio Espinosa (QEPD) mi Representado NO acepta este hecho, toda vez que según el artículo 101 del Decreto Ley 1260 de 1970, el registro civil se constituyó como el medio idóneo y suficiente para probar el parentesco, por lo tanto, para efectos de probatorios, la Partida de bautismo aportada no constituye prueba idónea de lo mencionado en este hecho.

AL HECHO 2.4.- El Hospital Raúl Orejuela Bueno E.S.E, través del suscrito, manifiesta no conocer de la situación jurídica que conllevó a la pena privativa de la libertad al señor Francisco Espinosa, como tampoco conoce los aspectos legales durante su condición de condenado y estado de reclusión.

AL HECHO 2.5.- Teniendo en cuenta lo manifestado por la Parte demandante, el HROB, tampoco conoce el estado de salud del Señor Francisco Palacio Espinosa al momento de ser privado de la libertad, además es un tema ajeno a mi Representado, por lo tanto, este hecho es negado por mi Representado.

AL PUNTO 2.6.- A mi Representado no le consta las condiciones de salud del Señor Palacio durante su estado de reclusión, toda vez que se trata de hechos y circunstancias ajenas al Hospital Raúl Orejuela Bueno E.S.E, quedando a cargo de la parte demandante probar lo manifestado en este hecho.

AL PUNTO 2.7.- Según la Historia Clínica del Señor Francisco Palacio Espinosa, correspondiente al Hospital Raúl Orejuela Bueno E.S.E, se reporta que el día 10 de enero de 2021 a las 3:02 pm y con cargo a FIDEICOMISOS PATRIMONIOS AUTONOMOS FUDUCIARIA LA PREVISORA, el Señor Palacio ingresó al HROB por el servicio de urgencias, por, según dicho documento "ME CORTE CON UNA SIERRA" indicando además haber sufrido la cortadura a las 10:00 am. En cuanto a que dicha cortadura fue ocasionada en el centro de reclusión, no le consta a mi Representado, toda vez que son hechos aparentes ajenos al HROB, por lo tanto, no puedo negarlos ni afirmarlos, no obstante en lo que respecta a las atenciones Médicas respecto al motivo de consulta, el Hospital Raúl Orejuela Bueno E.S.E, brindó un diagnóstico oportuno (SEMI AMPUTACION TRAUMATICA DE 4 DEDO MANO IZQ) y ofreció el tratamiento médico y farmacológico idóneo, toda vez que, según la historia clínica, fue sometido a cirugía de mano con resultados satisfactorios y valorado además por Especialista de Ortopedia y Traumatología. Vale mencionar que, para esta fecha de atención, el Paciente NO refirió tener síntomas diferentes al motivo de consulta (Cortadura de Dedo).

AL PUNTO 2.8, 2.9 Y 2.10.- No son hechos propiamente dichos, toda vez que, el Apoderado Demandante, en estos puntos hace una transcripción de ciertos fragmentos de la Historia Clínica correspondiente al Hospital Raúl Orejuela Bueno E.S.E y las atenciones brindadas al Señor Palacios Espinosa, motivo por el cual, no puedo negarlos y tampoco afirmarlos, toda vez que, el correspondiente análisis de esta la realizaré en el acápite de Fundamentos de la Defensa.

AL PUNTO 2.11.- Señor Juez de la República, el Hospital Raúl Orejuela Bueno E.S.E, NO acepta las afirmaciones contenidas en este punto, respecto a la supuesta falta de atención medica idónea y especializada, toda vez que sin duda

alguna, tales aseveraciones quedarán desvirtuadas en el desarrollo del proceso. Respecto al INPEC, no me constan, toda vez que son hechos aparentes que son ajenos a mi Representado.

AL HECHO 2.12.- Señor Juez, teniendo en cuenta que la Necropsia realizada por el Instituto de Medicina Legal del 26 de febrero de 2018, NO fue acompañada con la diligencia notificación de la demanda entre otras pruebas faltantes, el Hospital Raúl Orejuela Bueno E.S.E no ha logrado realizar el análisis de dicha prueba, no obstante atemperándome en la Historia Clínica, el Diagnostico del señor Francisco Palacio Espinosa consistió en, según dicho documento, “CANCER INTRA-ABDOMINAL METASTASICO A HIGADO, CON ORIGEN POR ESTABLECER, CIRROSIS HEPATICA, INSUFICIENCIA RENAL AGUDA”

AL HECHO 2.13.- El Hospital Raúl Orejuela Bueno E.S.E, niega este hecho, toda vez que contiene afirmaciones no ciertas. Analizada la Historia clínica que corresponde al HROB, se evidencia que JAMAS y ni siquiera por indicios se puede afirmar la existencia de una falla en el servicio, pues dicha historia clínica es el reflejo mismo de todas y cada una de las atenciones brindadas al Señor Francisco Palacios Espinosa, la cuales, se ofrecieron en el HROB, con la máxima capacidad Institucional propia de un nivel de baja complejidad (Nivel I y II en ciertos casos), y debidamente enfocado al diagnóstico presente en el paciente “CANCER INTRA-ABDOMINAL METASTASICO A HIGADO, CIRROSIS HEPATICA, INSUFICIENCIA RENAL AGUDA. Se comprueba además que la Institución tomo en práctica un acertado criterio medico con el apoyo interdisciplinario de especialistas, ayudas diagnosticas, y en el tiempo oportuno, toda vez que, el tiempo que permaneció en el servicio de Hospitalización desde el punto de vista medico fue un tiempo apenas prudente para la práctica de los exámenes, valoraciones, ayudas diagnosticas entre otros procedimientos realizados y sus resultados, los cuales eran necesarios para lograr determinar el origen del Cáncer metastásico y que se encuentran consignados en la Historia Clínica, no obstante, según la Subgerencia Científica del HROB, el paciente desde el momento del ingreso a la Institución ya se encontraba en un avanzado cáncer TERMINAL, Tipo

IV – Metastásico, incluso esta patología estaba presente en el Paciente desde un tiempo mayor al mes de evolución consignado en la Historia Clínica, motivo por el cual, NO se puede decir o interpretar que la causa de la muerte del Señor Palacio se relaciona con las atenciones brindadas en la Institución que Represento, es decir no existe nexo de casualidad entre las dos circunstancias, pues el tiempo de desarrollo del cáncer - metastásico y las posibilidades de vida del paciente eran desde cualquier tipo de análisis clínico nulas.

FRENTE AL HECHO 2.14.- No es cierto. La muerte del Señor Francisco Palacio Espinosa **NO** se relaciona en lo absoluto con el actuar medico asistencial ofrecido en el Hospital Raúl Orejuela Bueno ESE, toda vez que, teniendo en cuenta que para el momento del ingreso al HROB y de tiempo atrás, el Cáncer que lo aquejaba se enmarcaba ya en un nivel de tipo IV – TERMINAL, por ello, se habla de origen “METASTASICO”. Así las cosas, las posibilidades de vida del Paciente desde cualquier punto de vista médico, eran NULAS, aunque hubiere sido valorado en un nivel superior desde el mismo 7 de febrero de 2021, motivo por el cual, la causa que determinó el deceso del Señor Francisco Palacio Espinosa, no recae en el Hospital Raúl Orejuela Bueno E.S.E, si no mas bien se debe a causas naturales derivada del nivel avanzado del Cáncer que lo agobiaba desde tiempo atrás.

FRENTE AL HECHO 2.15 Y 2.16.- No son hechos propiamente dicho. Se tratan de presupuestos procesales para acudir ante la Jurisdicción Contencioso Administrativo, no obstante, se deduce el cumplimiento de dicho requisito de procedibilidad con los documentos aportados.

II. POSICION FRENTE A LAS PRETENSIONES DE LA DEMANDA

Me permito manifestar en nombre de la Institución que hoy Represento Judicialmente que me opongo a que se declaren favorablemente todas y cada una de las pretensiones formuladas por la parte Demandante respecto a mi procurada, en cuanto a cómo se demostrará en el proceso o se desvirtuará los supuestos de

hecho y de derecho que soportan la supuesta responsabilidad equivocadamente atribuida a mi Representado.

Por otro lado, considero que la tasación de los perjuicios presentada en el escrito de la demanda, consistentes en las aparentes indemnizaciones de carácter pecuniario, desbordan a todas luces los extremos indemnizatorios, toda vez que, de manera arbitraria, se pretende el reconocimiento económico a su máxima potencia, pues la cuantía indemnizatoria quebranta el Principio de Reparación Integral y vulnera el Principio de Igualdad material.

La constitucionalización de los daños ha hecho que estos se transformen y se ajusten a las nuevas perspectivas y desarrollos de la sociedad para el restablecimiento patrimonial y/o espiritual, más NO para el enriquecimiento injusto e ilegítimo del afectado; Es por eso que el Principio de Reparación Integral consagrado en el Artículo 16 de la Ley 446 de 1998, establece una justa y correcta medición del daño ocasionado, de tal forma que opere su resarcimiento o indemnización plena, SIN que ello suponga un enriquecimiento injustificado.

El Consejo de Estado ha ido evolucionando y cambiando los conceptos del Daño, de tal manera que del simple daño fisiológico pasó al de daño a la vida de relación, para luego acoger el de Alteración grave a las condiciones de existencia, el cual fue desechado por el de Daño a la Salud concepto vigente en la Jurisprudencia colombiana.

El actual perjuicio inmaterial indemnizable a parte del Daño Moral, o de cualquier otro bien, derecho o interés legítimo constitucional, jurídicamente tutelado que no esté comprendido dentro del concepto de “daño corporal o afectación al integridad psicofísica” es el Daño a la Salud, el cual surgió de la necesidad de reconocer un perjuicio más objetivo, que este dotado de claridad y, por lo tanto, que garantice en mayor medida el postulado de la igualdad de indemnizaciones frente a un mismo o similar daño. El Consejo de Estado afirmó que el "Daño a la Salud" se

denomina como aquel que resulta de una lesión corporal, es un daño biológico que tiene repercusiones en otras áreas del individuo de talante externo, como son la esfera social, psicológica, sexual, familiar, en fin, todo aquello que sea consecuencia de dicha lesión siempre y cuando se demuestre dentro del proceso.

Al enmarcar los perjuicios sicofísicos en el concepto de Daño a la Salud, el Consejo de Estado Sección Tercera siguió el camino que ha venido trazando desde hace más de dos décadas evolucionando en la doctrina de la reparación al perjuicio inmaterial existente en el Derecho Administrativo Colombiano. Esta unificación evita el subjetivismo judicial que conlleva al enriquecimiento sin causa de las víctimas, eliminando la multiplicidad de categorías indemnizatorias asegurando indemnizaciones más respetuosas del derecho a la igualdad.

Es así como el 14 de septiembre del año 2011, el Consejo de Estado Sección Tercera en Sala Plena, en expediente 19031 y 38222 adoptó y expuso la tesis del "Daño a la Salud" con el fin de sistematizar el tema de la indemnización por daños inmateriales que se veía disperso y daba oportunidad para múltiples indemnizaciones por el mismo hecho generador de los perjuicios. De otra parte es evidente que este pronunciamiento tiene como finalidad la unificación jurisprudencial del tema del daño inmaterial por su importancia jurídica, económica y social en los términos de los artículos 270 y 271 de la Ley 1437 de 2011 por ser un tema complejo desde la doctrina, la normatividad, costoso para el Estado y con gran impacto social especialmente en las víctimas a la hora de ser compensados "integralmente" por un hecho dañoso desplegado por la Administración Pública.

En otros términos, esta Sentencia reconoció la importancia de limitar la dispersión que venía operando en materia de la tipología del daño inmaterial en Colombia, para fijar un esquema de reparación que atienda al restablecimiento de los principales derechos que se ven afectados con el daño antijurídico. En ese sentido, se catalogó a la salud como un derecho fundamental que cuenta con reconocimiento autónomo y cuya finalidad es servir de contenedor de categorías del daño inmaterial, en aras de evitar la dispersión de varias nociones abiertas que

hacían compleja la aplicación efectiva del principio de igualdad y de reparación integral (v.gr. daño a la vida de relación o la alteración a las condiciones de existencia).

En conclusión en Colombia el sistema indemnizatorio está limitado y no puede dar lugar a que se abra una multiplicidad de categorías resarcitorias o cuantías exageradas que afecten la estructura del derecho de daños y la estabilidad presupuestal que soporta un efectivo sistema de responsabilidad patrimonial del Estado, motivo por el cual cuando el daño se origine en una lesión psíquica o física de la persona el único perjuicio inmaterial, diferente al moral que será viable reconocer por parte del operador judicial será el denominado "daño a la salud o fisiológico", sin que sea posible admitir otras categorías de perjuicios en este tipo de supuestos y, mucho menos, la alteración a las condiciones de existencia, categoría que bajo la égida del daño a la salud pierde relevancia, concreción y pertinencia para indemnizar este tipo de afectaciones.

A esta conclusión ha llegado el Consejo de Estado mediante el siguiente análisis Jurisprudencial a partir de la expedición de la Carta Política de 1991.

El primer pronunciamiento que constituyó un conato en el tema se remonta al **14 de febrero de 1992, exp. 6477** se habló por primera vez de daño fisiológico.

El segundo pronunciamiento, en relación con otras categorías de daño inmaterial en Colombia está contenido en la **sentencia del 3 de julio de 1992**, proferida por el Tribunal Administrativo de Antioquia, exp. 25878 que definió que perjuicio sufrido en la vida de relación social y personal, los perjuicios estéticos y el daño corporal especial debía agruparse en uno solo El Perjuicio Fisiológico.

El Tercer pronunciamiento la **sentencia del 6 de septiembre de 1993, exp. 7428**, la Sección Tercera del Consejo de Estado, indicó que el perjuicio Fisiológico o a la vida de relación, exige que se repare la pérdida de la posibilidad de realizar otras

actividades vitales, que, aunque no producen rendimiento patrimonial, hacen agradable la existencia.

Cuarto pronunciamiento: **sentencia de la Sección Tercera del Consejo de Estado, del 25 de septiembre de 1997, exp. 10.421** se entronizó la asimilación del perjuicio fisiológico, a las categorías referidas al perjuicio de agrado, la pérdida de los placeres de la vida o el daño a la vida de relación. En ese orden de ideas, no se valoraba y fijaba la indemnización con fundamento en el daño o la lesión considerada en sí misma, sino que el juez tenía que verificar el impacto externo, social y relacional que esa afectación producía en el individuo. Por lo tanto, al margen de que el perjuicio tuviera su génesis en una alteración psicofísica o en general de la salud de la persona, era imprescindible que se demostrara qué tanto afectaba la órbita externa esa lesión; por lo tanto, entre mayor vida relacional o social tuviera la víctima, mayor indemnización le correspondía por este concepto.

Debido a esta sentencia algunos autores prefieren no hablar de un perjuicio de agrado, sino de desagrado, a esta opinión la Sala en **Sentencia del 2 de Octubre de 1997** expreso con el concepto aludido que no se trata de indemnizar la tristeza o el dolor, sino más bien de compensar, en procura de otorgar al damnificado una indemnización integral... la mengua de las posibilidades de realizar actividades que la víctima bien podría haber realizado o realizar, de no mediar la conducta dañina que se manifestó en su integridad corporal **Consejo de Estado, Sección Tercera, expediente 11.652 M.P Daniel Suárez Hernández**.

Quinto pronunciamiento: **sentencia proferida el 13 de junio de 1997, exp. 12499**, Donde estipula que los perjuicios fisiológicos no son una entidad jurídica propia, pertenecen a una categoría intermedia ya que es una entidad dual o bifronte que cuenta con un contenido genérico y otro contenido específico que debe ser probado en el proceso.

Sexto pronunciamiento del **19 de julio de 2000, expediente 11842, la Sección Tercera del Consejo de Estado**, mediante el cual se desecha definitivamente la utilización de la expresión de perjuicios fisiológicos debido a su uso inadecuado para llamarlo Daño a la Vida de Relación, ya que puede afectar muchos otros actos de la vida, aun los de carácter individual, pero externos, y su relación, en general, con las cosas del mundo.

Consejo de Estado, Sección Tercera, Sentencia del 15 de agosto de 2007, exp. AG 2003-385 M.P.: Mauricio Fajardo Gómez, por medio de esta sentencia para dar rigor a en la nomenclatura se deja a un lado el Concepto de Daño a la vida de Relación para ser denominado Daño por Alteración Grave de las Condiciones de Existencia el cual ofrece mayor amplitud y abarca no solo la relación de la víctima con el mundo exterior sino de manera más general los cambios bruscos y relevantes a las condiciones de una persona.

Se adoptó la denominación de "Alteración a las Condiciones de Existencia", para designar ese "específico" perjuicio que desde el año 1993 fue avalado por la jurisprudencia contencioso administrativa, para indemnizar no solo las lesiones a la integridad psicofísica sino cualquier lesión de bienes, derechos o intereses legítimos diversos a la unidad corporal del sujeto, como la honra, el buen nombre, el daño al proyecto de vida, etc.

En **sentencia de la Sección Tercera del Consejo de Estado, del 15 de agosto de 2007, exp. AG 2003-385**, se sostuvo que a partir del fallo anterior la jurisprudencia ha entendido el daño a la vida de relación, como aquel que "rebasa la parte individual o íntima de la persona y además le afecta el área social, es decir su relación con el mundo exterior; por ello se califica en razón al plano afectado la vida de relación (Sección Tercera, Sentencia del 10 de julio de 2003, Radicación n.º 76001-23-31-000-1994-9874-01(14083)

En esta oportunidad la Sala aprovecha para, en aras de precisión y rigor en la nomenclatura, dejar de lado el nomen que hasta ahora se ha venido utilizando -en ocasiones de manera inadecuada o excesiva- para acudir al concepto de Daño por Alteración Grave de las Condiciones de Existencia, el cual ofrece mayor amplitud que el anterior y abarca no sólo la relación de la víctima con el mundo exterior, sino, de manera más general, esos cambios bruscos y relevantes a las condiciones de una persona.

Consejo de Estado, Sección Tercera, Sentencia de Sala Plena del 4 de mayo de 2011, Exp 17396 M.P Danilo Ortiz Rojas, No puede pretenderse que la utilización de la expresión "perjuicios fisiológicos" esté totalmente proscrita de la jurisprudencia de la Sala, y deberá ser utilizada cuando las "alteraciones graves a las condiciones de existencia" tengan origen en afectaciones de carácter físico o fisiológico. Aclara que la expresión "perjuicios fisiológicos" debe entenderse como incluida dentro de los perjuicios denominados "alteraciones graves a las condiciones de existencia", en la medida que se trata de daños surgidos de afectaciones de carácter físico sufridos por uno de los sujetos pasivos del daño.

Consejo de Estado, Sección Tercera, Sentencia del 14 de Septiembre de 2011, exps. 38222 y 19031 El daño a la salud desplaza por completo a las demás categorías del daño inmaterial como lo son Alteración grave de las condiciones de existencia (antes denominado Daño a la vida de relación) porque cuando la lesión antijurídica tiene su génesis en una afectación negativa del estado de salud, el único perjuicio inmaterial que hay lugar a reconocer son el Daño Moral y Daño a la Salud.

Consejo de Estado – Sala de lo Contencioso Administrativo – Sección Tercera, sentencia de unificación jurisprudencial del 28 de agosto de 2014, Exp. 28804, M.P. Stella Conto Diaz del Castillo, reitera la Unificación jurisprudencial donde estableció los referentes para la reparación de perjuicios inmaterial y allí reconoce tres tipos de perjuicios inmaterial: i) Perjuicio moral;

ii) Daños a bienes constitucionales y convencionales. iii) Daño a la salud (perjuicio fisiológico o biológico), derivado de una lesión corporal o psicofísica.

Por lo anteriormente expuesto, solicito al Honorable Operador Judicial, ajustar las pretensiones formuladas por la parte Demandante en caso de una eventual condena, sin que ello signifique que se estén aceptando como ciertos los hechos demandados, pero que es importante mencionar toda vez que, como se puede observar dichas pretensiones son a todas luces temerarias, desmesuradas y excedidas en todo su contexto, sin que se ajusten a los nuevos parámetros jurisprudenciales expuestos anteriormente.

III. FUNDAMENTOS DE LA DEFENSA

3.1.- Señor Juez de la República, debo manifestar que los argumentos de hecho y de derecho esgrimidos por la parte Demandante carecen de todo fundamento, pues es evidente conforme a las pruebas obrantes en el expediente que, en lo que respecta a mi Representado, no existen los elementos jurídicos establezcan una relación jurídica entre el daño propiamente dicho con las atenciones médicas llevadas a cabo en el HROB, toda vez que con la Historia clínica proveniente del Hospital Raúl Orejuela Bueno E.S.E, se encuentra absolutamente demostrado que el HROB ofreció en favor del Señor Francisco Palacio Espinosa un servicio adecuado, oportuno y eficaz, poniendo a su disposición toda su capacidad asistencial y tecnológica propia de un nivel de baja complejidad en la atención, con el agotamiento de todos los exámenes y ayudas diagnosticas para lograr determinar el origen del Cáncer avanzado presente en el paciente, el cual era de nivel tipo IV – METASTASICO Y TERMINAL, de tiempo atrás al ingreso en el Hospital Raúl Orejuela Bueno E.S.E – 7 de febrero de 2021.

3.2.- Durante el tiempo que permaneció el Señor Palacio en el servicio de Hospitalización 7 de febrero de 2021 al 25 de febrero de 2021, el actuar medico desde, se enfocó a encontrar la causa de los dolores en el Epigastrio, con sensación de masa, ante lo cual, se tomaron todos los exámenes pertinentes para

Carrera 29 N° 39 – 51 Teléfono: 2742419 Palmira – Valle

www.hrob.gov.co

lograr un diagnóstico acertado el cual, según historia clínica fue determinado el día 8 de febrero de 2021, cuyo origen era indispensable establecer, por ello, señor Juez, como puede observar en la historia clínica entre los numerosos servicios ordenados se encuentran “TOMA DE TAC DE ABDOMEN CONTRASTADO, TOMA DE CREATININA, ENDOSCOPIA DE VIA DIGESTIVA, ayudas diagnósticas y valoraciones médicas y demás. Es importante precisar que, en cuanto a los tiempos requeridos para las correspondientes autorizaciones, practica y resultados de estos exámenes, el HROB, se ajustó a los tiempos que regularmente se utiliza en esta clase de procedimientos, sin que ello pueda mal interpretarse como negligencia o lentitud en el actuar medico asistencial de la Institución.

3.3.- Para mayor comprensión de la Historia Clínica, me permito hacer el siguiente sinopsis.- Paciente de 61 años de edad quien ingresó por el servicio de urgencias del HROB, el día 7 de febrero de 2018, consultando por un cuadro clínico de dolor abdominal epigástrico con sensación de masa a ese nivel – de un mes de evolución antes de ingresar y al examen físico presentaba una ictericia – color amarillo en los ojos, y se palpa una gran masa que ocupa todo el abdomen derecho hasta la línea media, se hace un diagnóstico previo presuntivo de cáncer de hígado y vías biliares para lo cual se hospitaliza para la realización de exámenes paraclínicos y exámenes de imágenes pertinentes – diagnosticas, y se establece tratamiento integral de soporte – líquidos analgésicos, una ecografía abdominal tomada el mismo 7 de febrero de 2018, reporta presencia de hígado aumentado de tamaño con múltiples masas redondeadas y adenopatías para hiliares - alrededor del hígado , cambios que sugieren enfermedad metastásica hepática- al hígado con compromiso ganglionar. Con estos datos y para precisar diagnostico imagenológico se ordenó el mismo día un tac abdominal contrastado y se le ordenan exámenes complementarios como marcadores tumorales y además se emite orden para endoscopia - digestiva alta y colonoscopia el 14 de febrero se reporta el tac abdominal el cual confirma las múltiples formaciones modulares solidas en el hígado correspondientes en primer término a un origen metastásico. Sin otro hallazgo importante con estos resultados se decide enviar una

colangiografía endoscopia – para estudiar vía biliar endoscópica para estudio de su cuadro clínico biliar obstructivo además de biopsia hepática percutánea – para hacer diagnóstico histológico, guiada por imagen. Se documenta por la HC el 15 de febrero la remisión de mayor complejidad para un manejo integral por el servicio de oncología, no obstante y pese a que el Hospital Raúl Orejuela Bueno E.S.E, agotó todos los trámites respectivos de referencia y contra referencia ante el FIDEICOMISOS PATRIMONIOS AUTONOMOS FUDUCIARIA LA PREVISORA y el INPEC, ésta no autorizó el traslado seguro e idóneo a un sitio seguro de nivel superior para tratamiento paliativos de categoría oncológica – (Los cuidados paliativos se concentran en mejorar la calidad de la vida ayudando a pacientes y cuidadores a tratar los síntomas de enfermedades graves y los efectos secundarios de los tratamientos. Están diseñados para que el equipo de atención médica ayude a las personas que padecen una enfermedad grave a vivir tan bien como sea posible por tanto tiempo como puedan).

3.4.- Es menester indicar que según la Subgerencia Científica del HROB y la Historia Clínica, el Cáncer que padecía el Señor Francisco Palacio Espinosa era terminal – metastásico el cual, se encontraba presente en él, desde tiempo atrás, dadas las condiciones en que fue remitido al Hospital Raúl Orejuela Bueno E.S.E, o por lo menos para el momento del ingreso a la Institución el 7 de febrero de 2021, ya era un paciente en estado terminal, motivo por el cual, incluso con tratamiento avanzado, médicamente no era posible su supervivencia, por ello, la remisión a un nivel superior se concretó a un manejo Paliativo nada más.

3.5.- En Sentencia del 14 de marzo de 2013, el Consejo de Estado, Sala de lo Contencioso Administrativo, Sección Tercera. La Sala estableció que uno de los criterios para determinar la existencia de la Pérdida de Oportunidad en cada caso concreto era la Certeza Respecto de la existencia de una oportunidad que se pierde, siempre y cuando se acredite inequívocamente la existencia de una esperanza en grado de probabilidad con certeza suficiente que, de no haber ocurrido el evento dañoso, la víctima habría mantenido la expectativa de obtener la ganancia o de evitar el detrimento correspondiente. De igual manera en la **Sentencia del 31 de agosto de 2006, con ponencia de la Magistrada Ruth**

Estella Correa Palacio expediente 15772, el Alto Tribunal consideró necesario que de manera científica debe quedar establecido cual era la posibilidad real del paciente de recuperar su salud o de preservar su vida y que esa expectativa real fue frustrada por omisiones o acciones en la acción médica.

3.6.- Siguiendo estos lineamientos el **29 de noviembre de 2006, con ponencia del magistrado Fredy Ibarra Martínez (expediente 16.334)**, consideró el Alto Tribunal que para que la pérdida de oportunidad pudiera ser indemnizada, debía verificarse si la misma se había puesto en movimiento o no, lo que nos lleva a concluir que esa prueba debe presentarse con criterios cualitativos y cuantitativos. Cualitativos, demostrando que la víctima estaba en una situación idónea para lograr evitar la muerte o mejorar la enfermedad sufrida; cuantitativa, para establecer el monto porcentual de esa posibilidad perdida; todo con el fin de ser determinable el monto indemnizatorio por parte del Juez Administrativo. Criterios que a la fecha siguen vigentes con el Fallo de la Sentencia del **Consejo de Estado del 5 de Abril de 2017 C.P Ramiro Pozos Guerrero** donde se estableció que la naturaleza de la Pérdida de Oportunidad en materia de Responsabilidad Médica exige la existencia de una oportunidad y la evidencia de la posibilidad de adquirir el beneficio o evitar el perjuicio.

3.7.- Basados en las Sentencias del Consejo de Estado mencionadas anteriormente, se puede apreciar en la Demanda que estos requisitos no han sido tenidos en cuenta para la solicitud de la indemnización por perjuicios de la Pérdida de Oportunidad, debido a que la indemnización deberá efectuarse con relación a lo probado en el proceso.

3.8.- Como bien se ha expresado, la parte demandante pretende que la E.S.E HOSPITAL RAUL OREJUELA BUENO asuma una serie de indemnizaciones que en realidad no tiene que porque asumir, pues como se demostrará, los servicios de salud prestados se realizaron en debida forma sin que exista la posibilidad de establecer una conexión o nexo causal entre el actuar de mi representado y el daño sufrido por los demandantes.

IV EXCEPCIONES

4.1.- FALTA DE LEGITIMACION EN LA CAUSA POR ACTIVA

Señor Juez de la República teniendo en cuenta que la legitimación en la causa es la facultad de los sujetos procesales para actuar en un litigio y hace referencia al vínculo que debe existir entre las partes integradas al trámite judicial respecto de las pretensiones perseguidas, ya sea que proceda su actuación de manera activa o pasiva, donde la primera se predica de quienes intervienen tras la titularidad de un derecho y la segunda, respecto de aquellos a quienes se les endilga una responsabilidad y concibiendo además que el estado civil es un atributo de la personalidad que conlleva a la identidad y su rol en la familia y sociedad. Sin duda alguna la presente excepción se encuentra fundamentada, toda vez que a la luz del artículo 101 del Decreto Ley 1260 de 1970, el registro civil se constituyó como el medio idóneo y suficiente para probar el parentesco, motivo por el cual, al NO aportarse por parte de los interesados Demandantes los registros civiles de nacimiento tanto del Señor FRANCICO PALACIO ESPINOSA y de su hermana ROSA PALACIOS, y nate la carencia de los registros civiles de los progenitores de estos, NO es posible determinar a ciencia cierta tal parentesco, pues si bien es cierto a la demanda se allegaron los registros civiles de nacimiento de los señores JESUS MARIA PALACIO Y ANA FELISA PALACIO, ante la inexistencia de tal prueba idónea tampoco es posible establecer su vínculo con el fallecido y en línea parental ascendente (Padres), pues han existido casos de homonimia de nombres e incluso apellidos en casos particulares, por lo tanto, jurídica y probatoriamente es necesario por seguridad jurídica demostrar ante el Despacho el parentesco de estos con sus padres, con los respectivos registros civiles de nacimiento y establecer las calidades con las cuales acuden al proceso.

En cuando al menor MIGUEL ANGEL PALACIO URRESTI, en el mismo sentido de los demás demandantes, se ha configurado una falta de legitimación en la causa por activa, toda vez que, aunque se encuentra aportado su registro civil de

nacimiento, no existe el de su presunto su padre, por lo tanto, no puede haber seguridad jurídica para determinar el parentesco.

El consejo de estado ha establecido que:

“Es jurisprudencia constante y consolidada de esta Corporación que el ordenamiento jurídico colombiano establece una solemnidad probatoria en materia de acreditación del parentesco, es decir, en el derecho colombiano la Ley exige que se pruebe la relación de parentesco con la presentación del Registro Civil en el cual conste el nombre de las personas respecto de las cuales se pretende acreditar dicha relación, sin que exista posibilidad alguna de suplir dicha prueba mediante otros medios probatorios”

Consejo de Estado. Sala de lo Contencioso Administrativo. Sección Tercera. Subsección C. Radicación 76001-2331-000-2002-00095-02 (39786). Sentencia del 09 de julio de 2018. C.P. Dr. Jaime Enrique Rodríguez Navas.

De otro lado, debe señalarse que en el caso de estudio no es factible el análisis como tercero damnificado, pues debe partirse que los demandantes acudieron a esta jurisdicción a través del medio de control de reparación directa, como hermanos e hijo menor del fallecido respectivamente, y no otra titularidad; pero no se evidencian testimonios interrogatorios tendientes a demostrar su afectación, como tampoco el grado de parentesco con el fallecido

4.2.- INEXISTENCIA DE NEXO CAUSAL Y HECHO DE UN TERCERO COMO CAUSA DEL DAÑO

Para que se configure una responsabilidad atribuible al Estado, se requiere de tres elementos absolutamente indispensables y necesarios: el daño, el hecho generador del mismo y un nexo de causalidad que permita imputar el daño a la conducta (acción u omisión) del agente generador. El nexo causal se entiende como la relación necesaria y eficiente entre el hecho generador del daño y el daño

probado. La jurisprudencia y la doctrina indican que para poder atribuir un resultado a una persona y declararla responsable como consecuencia de su acción u omisión, es indispensable definir si aquél aparece ligado a ésta por una relación de causa-efecto, si no es posible encontrar esa relación, no tendrá sentido alguno continuar el juicio de responsabilidad, la jurisprudencia ha establecido que el nexo de causalidad debe ser probado en todos los casos por el actor.

Tradicionalmente la doctrina y la jurisprudencia han manifestado que el demandado en un juicio de responsabilidad tiene por norma general, la posibilidad de defenderse atacando cualquiera de los elementos que se estudian dentro de la responsabilidad civil extracontractual escogiendo entre varias alternativas, **la inexistencia del nexo causal**. Entonces, las causales exonerativas de responsabilidad pueden eximir de responsabilidad al demandado de forma total cuando la fuerza mayor, el hecho fortuito, el hecho del tercero y/o el hecho de la víctima son consideradas como la causa única exclusiva y determinante del daño.

La Sección Tercera del Consejo de Estado, ha permitido dejar de lado la afirmación según la cual las causales exonerativas de responsabilidad “rompen” el nexo de causalidad, para clarificar que la verdadera función de este tipo de causales es la de evitar la atribución jurídica del daño al demandado, es decir, impedir la imputación. A este respecto se ha dicho de forma clara y reiterada:

“Pues bien, de la dicotomía causalidad-imputación que se ha dejado planteada y explicada, se desprende, ineluctablemente, la siguiente conclusión: frente a todo caso concreto que el juez de lo Contencioso Administrativo someta a examen habida consideración de que se aduce y se acredita la producción de un daño antijurídico, el nexo o la relación de causalidad entre la acción o la omisión de la autoridad pública demandada existe o no existe, pero no resulta jurídica ni lógicamente admisible sostener que el mismo se rompe o se interrumpe; si ello fuese así, si tal ruptura o interrupción del proceso causal de producción del daño sufriese una interrupción o ruptura, teniendo en cuenta que la causalidad constituye un fenómeno eminente y exclusivamente naturalístico, empírico, no cabe posibilidad distinta a la consistente en que, sin ambages, el daño no se ha

producido, esto es, al no presentarse o concurrir alguna de las condiciones necesarias para su ocurrencia, la misma no llega a tener entidad en la realidad de los acontecimientos. “Así pues, aunque constituye prácticamente una cláusula de estilo en la jurisprudencia contencioso administrativa el sostener que la configuración, en un caso concreto, de alguna de las denominadas “causales eximentes de responsabilidad” -fuerza mayor, caso fortuito y hecho exclusivo y determinante de un tercero o de la víctima- conduce a la ruptura o a la interrupción del nexo o de la relación de causalidad entre el hecho dañoso y el resultado dañino, en estricto rigor y en consonancia con todo cuanto se ha explicado, lo que realmente sucede cuando se evidencia en el plenario la concurrencia y acreditación de una de tales circunstancias es la interrupción o, más exactamente, la exclusión de la posibilidad de atribuir jurídicamente la responsabilidad de reparar el daño a la entidad demandada, es decir, la operatividad en un supuesto concreto de alguna de las referidas “eximentes de responsabilidad” no destruye la tantas veces mencionada relación de causalidad, sino la imputación. “Por tanto, quede claro que el análisis que ha de llevarse a cabo por parte del Juez de lo Contencioso Administrativo cuando se le aduzca la configuración de una de las que han dado en denominarse “eximentes de responsabilidad” -como ocurre en el sub judice-, no constituye un examen de tipo naturalístico, fenomenológico, sino eminentemente valorativo-normativo, orientado a seleccionar, más allá del proceso causal de producción del daño, a cuál de los intervinientes en su causación debe imputarse o atribuirse jurídicamente la responsabilidad de repararlo, de conformidad con la concepción de justicia imperante en la sociedad, la cual se refleja en la pluralidad de títulos jurídicos de imputación al uso dentro del sistema jurídico”.

Consejo de Estado, Sección Tercera, sentencia del 11 de febrero de 2009, expediente 17145.

Así las cosas, bajo las anteriores consideraciones, esta excepción está encaminada a prosperar, toda vez que se encuentra acreditada dos (2) de las excepciones exonerativas de responsabilidad y es **“EL HECHO DE UN TERCERO y CASO FORTUITO”**, toda vez que, la falta de oportunidad en la atención, recae

aparentemente recae en terceros.- INPEC Y FIDEICOMISOS PATRIMONIOS AUTONOMOS FUDUCIARIA LA PREVISORA, quienes al parecer durante el tiempo de reclusión del paciente NO garantizaron el buen estado de salud del Señor Palacios, pues desde el punto de vista médico, para que el paciente se hubiere encontrado en el estado en que ingresó al Hospital Raúl Orejuela bueno E.S.E - 7 de febrero de 2021 – en estado Terminal, con Cáncer metastásico, hubo que transcurrir un tiempo prolongado en estado de desidia y sin recibir tratamiento adecuado y oportuno.

La tesis que procura establecer el Hospital Raúl Orejuela Bueno E.S.E, es demostrar que existe un rompimiento del nexo de causalidad entre el actuar del personal médico asistencial, con las causas determinantes del daño, pues como se ha venido exponiendo durante el desarrollo de este escrito, la causa de este, no se generó por un mal procedimiento, mal diagnostico o falta de oportunidad en la atención atribuible a mi Representado. Con todo lo dicho, no se vislumbra ni siquiera por indicios que exista algún grado de culpa o falla del servicio, ni de negligencia ni de imprudencia ni menos aún de impericia de parte de la institución o del personal médico a nuestro cargo, que pudiera entenderse al menos como causa remota del daño

Respecto al caso fortuito. – Señor Juez de la República, amen de lo anteriormente expuesto, y al haberse establecido que desde el punto de vista médico la condición del paciente era terminal – Cáncer metastásico padecido por el señor Francisco Palacios Espinosa incluso con anterioridad al ingreso al HROB el día 7 de febrero de 2021, esta excepción debe prosperar porque ha quedado demostrado además que la causa determinante de la muerte del paciente no se derivó del actual medico asistencial, sino a un evento de fuerza mayor el cual era inevitable de superar.

4.3.- INEXISTENCIA DE NEXO CAUSAL ENTRE LA CONDUCTA DEL PERSONAL MÉDICO DEL HOSPITAL RAUL OREJUELA BUENO Y EL SUPUESTO DAÑO

No existe nexo causal entre las atenciones dadas al paciente en el Hospital Raúl Orejuela Bueno ESE de Palmira y el daño aparentemente ocasionado, toda vez que, con todo lo expuesto a lo largo de este escrito se puede afirmar inequívocamente que el personal a cargo del HROB, cumplió a cabalidad con todos los protocolos médicos y administrativos para salvaguardar la integridad del paciente, pues como se ha venido sosteniendo, no existe nexo causal entre la conducta medica adoptada y el daño, pues este, se originó más bien en factores externos no atribuibles a mi Representado sino presentes en un tercero, quien incumplió su deber legal de brindar y garantizar la el servicio continuo en favor del Señor Palacios durante su reclusión.

4.4.- ATENCIÓN CON DILIGENCIA Y CUIDADO MEDIANTE EL CUMPLIMIENTO DE LA LEX ARTIS:

Su Señoría, se puede evidenciar con las pruebas aportadas, en especial la Historia clínica que, el HROB, brindó un servicio adecuado, conforme a su nivel de complejidad (Nivel I), debidamente enfocados al diagnostico terminal del paciente, buscando el origen o causa del Cáncer metastásico que lo aquejaba, emitiendo orden de remisión oportunamente desde el 15 de febrero de 2021, no obstante y como se expresó anteriormente dado el alto grado del Cáncer metastásico terminal presente en el Señor Palacios, cualquier tratamiento suministrado en un nivel superior de categoría Oncológica incluso desde el 7 de febrero de 2021 o anterior a esta fecha, hubiere sido infructuoso, por ello, la remisión al nivel superior se concretó en ayudas paliativas nada más. No obstante, y aunque el HROB comentó al paciente ante la FIDEICOMISOS PATRIMONIOS AUTONOMOS FUDUCIARIA LA PREVISORA e INPEC, estos jamás ordenaron dicha remisión.

4.5.- LA INNOMINADA

Como quiera que el panorama de discusión es bastante amplio, le solicitamos al Señor Juez declarar cualquier excepción que resulte de las pruebas aportadas o recaudadas en el presente proceso.

V. PRUEBAS

DOCUMENTALES

1.- Historia Clínica completa legible y digital del Señor FRANCISO PALACIOS ESPINOSA.

OBJETO DE LA PRUEBA.

Se pretende demostrar que el HROB, brindó un servicio oportuno, y eficiente, debidamente enfocado a las patologías de base presentes en el Paciente, y que puso a disposición toda su capacidad Institucional para tratarlas, lo que sin duda alguna demuestra que el hecho generador del daño no recae en mi procurada, sino en terceros responsables de la custodia y bienestar del Señor Palacios además de tratarse de un caso fortuito.

2.- TESTIMONIALES. –

Solcito se decrete y se recepcione los testimonios de los siguientes profesionales de la salud.

1.- Doctora CARVAJAL VELASQUEZ SOFIA -C de C No. 29662565 -
- Especialidad: MEDICINA DE URGENCIAS Y DOMICILIARIA , a quien se la podrá notificar a través del Hospital Raúl Orejuela Bueno E.S.E, ubicado en la carrera 29 No. 39-51 de palmira, correo electrónico notificacionesjudiciales@hrob.gov.co, o a través del suscrito Apoderado.

2.- Doctora BENAVIDES DIAZ ROSA YAMILE – C de C No. 29683505 -
- Especialidad: MEDICINA DE URGENCIAS Y DOMICILIARIA, a quien se podrá notificar a través del Hospital Raúl Orejuela Bueno E.S.E, ubicado en la carrera 29

No. 39-51 de palmira, correo electrónico notificacionesjudiciales@hrob.gov.co, o a través del suscrito Apoderado.

3.- MOORE LUIS EDUARDO (CIRUJANO GENERAL) -
C de C No. : 10521924 - CIRUGIA GENERAL, a quien se podrá notificar a través del Hospital Raúl Orejuela Bueno E.S.E, ubicado en la carrera 29 No. 39-51 de palmira, correo electrónico notificacionesjudiciales@hrob.gov.co, o a través del suscrito Apoderado.

4.- ROMERO ORTIZ JUSTY (CIRUJANO GENERAL) -
C de C No. 8633520 - Especialidad: CIRUGIA GENERAL, a quien se podrá notificar a través del Hospital Raúl Orejuela Bueno E.S.E, ubicado en la carrera 29 No. 39-51 de palmira, correo electrónico notificacionesjudiciales@hrob.gov.co, o a través del suscrito Apoderado.

5.- ARBELAEZ PEDRO LEON (CIRUJANO GENERAL) -
C de C No. 14870588 - Especialidad: CIRUGIA GENERAL a quien se podrá notificar a través del Hospital Raúl Orejuela Bueno E.S.E, ubicado en la carrera 29 No. 39-51 de palmira, correo electrónico notificacionesjudiciales@hrob.gov.co, o a través del suscrito Apoderado.

El objeto de los testimonios es demostrar que las atenciones brindadas en el HROB, desde día 7 de febrero de 2021 y en adelante se ajustaron a todos los protocolos institucionales y de la Lex Artis, y conocer para efectos probatorios los detalles de las atenciones brindadas durante el servicio de hospitalización en el HROB, de las que la parte demandante hace alusión en los hechos 2.6, 2.7, 2.8, 2.9, 2.10, 2.11, 2.12. 2.13, 2.14 y sobre la contestación que frente a los mismos hechos el suscrito Apoderado realizó en esta defensa, pues se intenta desvirtuar la supuesta responsabilidad injustamente atribuida a mi Representado, como también demostrar la inexistencia de nexos causales entre el supuesto daño y las atenciones brindadas en el HROB, el hecho de un tercero y caso fortuito

contenidos en las excepciones propuestas en este escrito, por los hechos ocurridos entre el 7 de febrero de 2021 al 25 de febrero de 2021.

VI NOTIFICACIONES.

- 1.- La parte demandante y su apoderado en las direcciones anotadas en el libelo demandatorio.
- 2.- El HOSPITAL RAUL OREJUELA BUENO E.S.E. DE PALMIRA, en la Calle 29 N° 39 51 de Palmira. Teléfono: 2742419. Email.- notificacionesjudiciales@hrob.gov.co notificacionesjudicialeshrob@gmail.com
- 3.- El suscrito apoderado en la Calle 29 N° 39 51 de Palmira. Tel 3012508333. Email.- jorgep_119@hotmail.com

VI. ANEXOS

- 1.- Poder Especial Amplió y Suficiente, conferido en mi favor por la Gerente del Hospital Raúl Orejuela Bueno ESE de Palmira.
- 2.- Decreto de nombramiento y acta de posesión como Gerente del HROB de la Doctora EMILCE AREVALO GARCIA.
- 3.- Cedula y Tarjeta Profesional del suscrito Apoderado.
- 4.- Pantallazo de la notificación personal electrónica de la demanda del 28 de octubre de 2021

Señor Juez Diecisiete Administrativo Oral de Cali



JORGE GERMAN PUENTE CORAL
C de C. No. 14.466.076 de Cali
T.P. 161994 Consejo Superior de la J.